

CONAF



Los Lagos: así funcionará la inédita Bolsa Climática para compensar emisiones

 **Fernando Reyes M.**

Diversos sectores productivos y estatales de la Región de Los Lagos se unen para mitigar las amenazas del Cambio Climático, mediante un inédito modelo de compensación de emisiones de gases de efecto invernadero en Chile, que permitirá financiar iniciativas para regenerar sobre todo el bosque chilote.

En abril pasado, en Puerto Varas, se abrió la puerta a una nueva manera con la cual la industria local podrá contribuir a la sustentabilidad regional. En esencia, financiar actividades relativas al cuidado del medio ambiente, a cambio de seguir operando sin mayores inconvenientes. Es la primera Bolsa Climática creada en el país, con énfasis en la regeneración de ecosistemas, por la cual gremios como el salmoneero – con un esencial vínculo con Los Lagos – y entidades estatales, apuestan por mitigar el impacto productivo y a la vez mantener ecosistemas, en especial en Isla Grande de Chiloé.

Financiado por un bien público de Corfo, con recursos del Programa de Desarrollo Productivo Sostenible del Ministerio de Economía, este proyecto es ejecutado por la consultora regional Greenticket, con el gremio de Salmon Chile AG como mandante. La idea es también derivar esta iniciativa a otras asociaciones y empresarios interesados en la compra de estos bonos, una vez implementados por completo diversos proyectos regenerativos. Se trata de un modelo pionero que, de tener un buen cometido en la región, puede escalarse a nivel nacional.

“Fue un gran desafío llegar a un acuerdo con lo que se está buscando. También empezar a buscar distintos mecanismos y metodologías para poder desarrollar este tipo de bolsas, donde uno se encuentra con distintos aspectos (relativos a) estándares de verificación, de tecnologías para poder analizar, con varios actores y poder juntarlos a todos”, cuenta Nicolás Benko, socio de Greenticket.

Es que, ante todo, se trata de confianza, de cómo gestionar y sobre todo verificar un justo intercambio de iniciativas. Es por eso que la empresa trabaja con métodos aceptados a nivel internacional –Verra y BioCarbon–, validados por el Ministerio del Medio Ambiente.

Ya de acuerdo, lo que sigue es la creación de anteproyectos para estimar la potencialidad de captura de carbono.

Cuatro

anteproyectos para generación de bonos de carbono en un predio fiscal en Chiloé, dos predios privados en Chiloé y un predio de comunidades indígenas en Osorno ya están en curso.



EN PUERTO VARAS SE PRESENTARON LOS RESULTADOS DEL PROYECTO “BOLSA CLIMÁTICA REGENERATIVA PARA ECOSISTEMAS DE LA REGIÓN DE LOS LAGOS”.

DE BONOS Y CONFIANZAS

¿Qué es un bono o crédito de carbono? Se trata de un monto de recursos equivalente a una tonelada de dióxido de carbono (CO2) u otros Gases de Efecto Invernadero (GEI) que se han evitado emitir al medio ambiente. Esta declaración está certificada por organismos independientes, bajo estándares internacionales de medición, porque el riesgo de “lavado verde”, o sea, dar cuenta de meras acciones de marketing en vez de reducir efectivamente las emisiones, es posible y requiere de controles adecuados y autónomos.

Como cualquier bono o crédito, se puede transar entre entidades privadas en mercados voluntarios a un valor relativo, que fluctúa como en cualquier bolsa. Es posible comprarlos tanto en Chile como en el extranjero, por lo que la iniciativa, una vez implementada, servirá para mantener una importante fuente de recursos dentro de la zona y de nuestro país. Por otro lado, es importante la presencia del Precio Social del Carbono, que representa el costo (o beneficio) social asociado al aumento (o disminución) de contaminantes como dióxido de carbono o sus equivalentes y es usado para proyectos de inversión pública. Ese valor es, desde 2024, de 63,4 dólares por tonelada emitida, según datos aportados por el Ministerio del Medio Ambiente.

Son variados los proyectos que caben en esta lógica de dinero a cambio de mitigación medioambiental: proyectos de energías reno-

vables, captura de GEI, tecnologías que reducen gastos energéticos; o, como en el caso de la Región de Los Lagos, conservación y recuperación de bosques nativos, con énfasis en la zona de Chiloé, una de las más afectadas por la deforestación autóctona. Y como además es una de las regiones donde hay más presencia de la industria salmoneera, ponerse de acuerdo y generar recursos a través de este tipo de iniciativas resulta clave.

“En la medida que las compañías vayan disminuyendo su huella de carbono, va a llegar un minuto en que probablemente ya no logro seguir compensando respecto a las eficiencias que voy logrando. En ese minuto es donde aparece la oportunidad de esta bolsa”, cuenta Esteban Ramírez, gerente general de Intesal, Instituto Tecnológico del Salmón, perteneciente a Salmón Chile y que da soporte científico y técnico a las empresas asociadas al gremio.

En tanto, Eduardo Arancibia, director de Corfo Los Lagos, explica que el bien público es un instrumento que busca, “mediante el desarrollo de distintas actividades, solucionar problemas que tienen muchas aristas. Mediante el trabajo, en este caso relacionado a la sostenibilidad y al cambio climático, (esperamos) pueda abrir puertas hacia distintas líneas de investigación y de trabajo, que permitan que un gran problema de la humanidad pueda ser también una oportunidad, sobre todo para nuestras comunidades”. ●